

# DEMOCRACIA

Semanario Republicano Federal

ORGANO DEL PARTIDO REPUBLICANO FEDERALISTA DEL DISTRITO DE VILLANUEVA Y GELTRU

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN	REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN	PRECIOS DE LOS ANUNCIOS (Pago adelantado)
Un mes . . . . . 0'50 pesetas	Centro Republicano Federal Plaza Constitución, 13 : Villanueva y Geltrú TELÉFONO 581	En primera plana, 0'20 pesetas línea
Un trimestre . . . . . 1'50 »	Insértense o no los escritos que se remitan a la Redacción, no se devuelven los originales.	En tercera » 0'15 » »
Número suelto. . . . . 0'15 »		En cuarta » 0'10 » »
Número atrasado. . . . . 0'25 »		Comunicados » 0'20 » »
		Rebaja a los suscriptores y según el número de inserciones.

## GRANDEZAS CAÍDAS

Cuando Wilson vino a Europa con la ilusión de que los célebres catorce puntos sirvieran de base para concertar una paz duradera, cuya salvaguardia más poderosa tenía que ser la Sociedad de las Naciones, todos recordamos su recibimiento triunfal, las ovaciones sin cuento que se le tributaban al recorrer las naciones beligerantes.

Todos veían en él el salvador, el que después de destruir el militarismo alemán, tenía que hacer triunfar el reino de la Justicia. Tan sólo el viejo Clemenceau, se permitió en el Parlamento francés alguna ironía, sobre la *noble candidez* de Wilson. Los demás jefes de los gobiernos de la Entente, probablemente compartirían los sentimientos del *premier* francés, pero más cautos o más hipócritas disimularon, esperando tranquilamente la hora de echárselo de encima, con su molesto programa humanitario.

Hoy da pena recorrer la prensa extranjera, pues con excesiva frecuencia se tropieza con juicios molestos para Wilson, cuando no con insultos descarnados, cosa repulsiva, pues aun suponiéndole equivocado, merece respeto quien en la hora más crítica de la guerra lanzó todo el peso de la nación más fuerte del mundo en la parte que en aquellos momentos representaba la justicia y el derecho.

Surgen a cada instante conflictos entre los ex aliados. Prepáranse nuevamente a destrozarse los pueblos, y la codicia y la ambición, rompiendo todo freno, acumulan por momentos los materiales para el nuevo incendio.

Y estos conflictos estallan, precisamente, por haberse apartado de aquel programa que, en momentos de apuro, aceptaron todos los aliados, y en lugar de la libre voluntad de los pueblos para determinar su suerte, todos los viejos tópicos de ante-guerra vuelven a relucir y se habla de fronteras estratégicas, de derechos hereditarios, de necesidades de expansión y demás monsergas que tantas lágrimas y sangre han costado a la humanidad.

Y se da el caso curioso de que en lugar de proclamar el fracaso de la diplomacia tradicional y del robo, convertido en razón de Estado, se habla del fracaso de Wilson, que aun siendo cierto bajo el punto de vista personal, no aparece por ningún lado en lo referente a su programa.

Ni anexiones ni indemnizaciones, proclamó, y franceses e ingleses invaden el Asia oriental, faltando poco para que en Asiria llegaran unos y otros a las manos. En la costa dálmata, italianos y yugoeslavos han vertido su sangre por no conformarse unos ni otros a que prevaleciera la voluntad de los habitantes de cada ciudad, que en definitiva son los únicos que tienen derecho a fallar el pleito, de manera, que lo que fracasa en todas parte, bajo el punto de vista humanitario, son los viejos procedimientos y la estupidez de los pueblos, dispuestos siempre a dejarse romper la crisma, tras unos trapitos de colores vistosos en forma de bandera.

Por esto hoy cuando nadie se acuerda de Wilson sino es para insultarle o despreciarle, nosotros nos sentimos

orgullosos rindiendo un modesto tributo de admiración al hombre que saturado de nobles ideales de paz y justicia, no cometió otra falta que la de suponer en los demás la misma nobleza y desinterés que a él le inspiraban.

DIÓGENES

## El banquete de la vida

EL HOMBRE

Este es un punto cuya gravedad me intimida, haciéndome buscar sólido y respetable apoyo. Lo bueno es que éste no falta nunca, y menos en el día, al que busca ingenuamente la verdad.

Según Letourneau, entre el tipo humano y el conjunto de las especies zoológicas existe identidad fundamental. En todo el reino animal la substancia viva es química y biológicamente la misma, y sabido es que durante la fase embriológica de su desarrollo, cada hombre recapitula la historia genealógica de su especie a partir de la célula original.

Haeckel afirma que en el hombre, como en los demás animales, todos los tejidos se componen de elementos microscópicos idénticos, las células; y esos organismos elementales son como los ciudadanos autónomos que, reunidos por millones, constituyen nuestro cuerpo, verdadera república celular. Más aún; la anatomía comparada demuestra que la conformación del cuerpo del hombre y la de los monos antropoides es la misma, y que si entre ambas especies hay diferencias de tamaño y de forma, también las hay entre las diversas razas, entre los individuos en general y aun entre hermanos, sin que esas diferencias individuales contraríen la ley fundamental de conformación corpórea.

Con estas afirmaciones científicas, dignas de crédito, aunque contrarias a las míticas y místicas que creen o afectan creer los del